



Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVII – n.º 2042 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 26 de diciembre de 2021

Feliz Navidad

In principio erat Verbum

Palabrita de Belén
que estás temblando en la cuna,
¿quién se atreverá a escucharte
cuando el Padre te pronuncia?

Palabrita no creada,
engendada, sola y única,
¿cómo siendo desde siempre
pareces ahora muda?

Si el Espíritu desciende
en llama de amor profunda,
¡qué bien permite una Virgen
que con su sombra la cubra!

Boca para ti su vientre,
en nueve meses anuncia
que la Palabra del Padre
no se callará ya nunca.

Y si el varón se sorprende,
todo inundado de dudas,
sueños le envuelven de lengua
con alba en la noche oscura.

Si pastores en la noche
eco de tu voz escuchan,
en el portal, Palabrita,
te hallan entre el buey y la mula.

Palabrita que entre pajas
eres luz que nos alumbras,
yo siempre te escucharé,
pues el Padre te pronuncia.

Anunciar el Evangelio de la familia hoy

Hoy, primer domingo después de Navidad, celebramos la Jornada de la Sagrada Familia. La delegación de Pastoral Familiar de nuestra diócesis nos habla del sentido de este día.

DELEGACIÓN DE PASTORAL FAMILIAR

Anunciar el Evangelio de la Familia hoy es el lema que, desde la Conferencia Episcopal Española, se nos propone para la Jornada de la Sagrada Familia. ¿Qué se pretende con este lema? Recordamos que la palabra Evangelio, que procede del griego, significa Buena Noticia, por tanto, el objetivo es recordar la buena noticia que significa la familia hoy. Es esencial recordar en nuestra sociedad la importancia de la familia, donde se vive la auténtica alegría que «llena el corazón y la vida entera», como nos decía el papa Francisco en *Evangelii Gaudium*. Debería ser así siempre, pero quizás en Navidad es cuando tenemos la oportunidad de saborear, y recordar, esa alegría. No pretendemos ser ingenuos, no todas las familias tienen la oportunidad de vivir y disfrutar esa alegría. Muchas personas viven hoy en soledad y tristeza, la familia no es para muchos motivo de alegría, esta situación tiene su origen en el individualismo y la desconfianza, y se intenta compensar esta situación con el emotivismo y se busca ser confortados en lo efímero, buscando nuevas experiencias cada vez más intensas que compensen esa carencia en el corazón, todo esto imposibilita la construcción de un hogar.

El misterio de la Navidad es una luz que cada año nos hace a todos volver los ojos hacia ella, recordar las enormes dificultades que un matrimonio tuvo que pasar para traer a su hijo al mundo. Cada año, tenemos la oportunidad de revivir este misterio, de cómo Jesús nace para volvernos a traer el mensaje de paz y amor que todos necesitamos. Todos estamos llamados a esforzarnos para que cada miembro de nuestras familias responda a esta llamada de amor, y llevar luces a todos, algunas, grandes luces, y otras, pequeñas luces, que iluminen nuestra sociedad. Sin olvidar que nosotros solo somos las lámparas que transportan la



luz, es Jesús quien se encarga de iluminar los corazones, pero nos corresponde a nosotros llevar ese anuncio, con alegría y humildad, que propicie la «adhesión del corazón con la cercanía, el amor y el testimonio» (EG 42).

Es necesario, hoy más que nunca, anunciar la buena noticia de la familia, anunciar esa comunidad privilegiada de amor, de libertad y solidari-

dad, donde cada miembro es querido, apoyado y respetado. Nuestra Iglesia es también una gran familia que tiene su origen en la iglesia doméstica originaria que es la familia de Nazaret. Volvamos una y otra vez los ojos a ella para poder anunciar al mundo que todos pertenecemos a la gran familia de los hijos de Dios. Feliz Navidad

Carta de nuestro Obispo

Estamos en Navidad

Ayer celebrábamos la fiesta del nacimiento de Jesús, fiesta importante para todos cuantos hemos conocido al Señor y estamos en el camino de su seguimiento.

Hoy celebramos la Jornada de la Sagrada Familia con el lema *Anunciar el evangelio de la familia hoy*.

Estamos viviendo en una sociedad desorientada e insegura en la que crece el enfrentamiento y la desconfianza. A lo largo de décadas se ha ido gestando una sociedad relativista, en la que se hace difícil entender y vivir los compromisos estables y de por vida y, por lo mismo, la vivencia de la fe y del matrimonio para siempre. Todo parece desembocar en un vacío existencial y en una cultura de lo provisorio. En este ambiente se hace difícil construir un hogar.

Un panorama oscuro en el que se ha ido desprestigiando esa realidad tan importante que es la familia. Pero no es todo desesperanza. En medio de tanta oscuridad la luz brilla en las tinieblas (Jn 1, 5) y se reanima con la celebración de la Navidad, cuando celebramos cada año nuestra esperanza. La realidad de familias cristianas, estables y creyentes hará que las demás familias

Lo mismo que una edificación debe estar asentada sobre firmes cimientos para subsistir a los embates del temporal, la familia debe construirse sobre la roca que es Jesucristo

se sientan estimuladas a construir sus hogares sólidos y fecundos según el plan de Dios, convirtiéndose a su vez en verdaderos testigos que anuncian este plan de salvación a las demás familias.

Lo mismo que una edificación debe estar asentada sobre firmes cimientos para subsistir a los embates del temporal, la familia debe construirse sobre la roca que es Jesucristo. Por eso, todos los integrantes de la familia cristiana deben sentirse llamados a mostrar el camino que cada miembro de la familia descubra, respondiendo a la vocación de amor a la que ha sido llamado por Cristo. Des-

Las familias cristianas estamos llamadas a vivir la belleza del amor y a ser testimonio atractivo de ese amor para las demás

de esta roca que es Cristo, brota también el agua viva y fresca, la gracia de Cristo que le hará superar todos los peligros y dificultades para vivir el evangelio del amor en ella.

Queridas familias, hemos de volver la mirada al Señor, porque la realidad de la familia cristiana solo puede entenderse de verdad a la luz del amor del Padre que se manifestó en Jesucristo, que se entregó hasta el fin y vive entre nosotros, y es desde ahí desde donde las familias aprenderán

a tener una mirada hecha de fe y de amor, que busca el encuentro personal con el amor personal de Jesús.

En medio de la compleja situación que vivimos en nuestra sociedad, que podría conducirnos al desánimo, debe-

mos hacer resonar el anuncio del evangelio de la familia. Las familias cristianas hemos de ser testigos de que nuestro amor produce la verdadera alegría para todos sus miembros y con nuestro testimonio de amor y de alegría hemos de hacer entender y ex-

perimentar a toda familia que el evangelio de la familia es alegría que llena el corazón y la vida entera.

Por eso, queridas familias, invitamos a todas a acercarse y saborear la Palabra de Dios, renovando el asombro y la admiración al contemplar el diseño de amor de Dios para salvar a la humanidad.

Las familias cristianas estamos llamadas a vivir la belleza del amor y a ser testimonio atractivo de ese amor para las demás. Las familias, como Iglesias domésticas, hemos de ser discípulas que viven ellas ese amor de Dios y, al mismo tiempo, misioneras y portadoras de ese mismo amor para las demás familias.

El evangelio de la familia, la buena noticia de la familia, debe ser anunciado como primer anuncio por parte cada familia a otras a las que, tal vez, no les ha llegado aún el anuncio. Y debemos hacerlo con nuestra palabra pero, sobre todo, con el testimonio de amor, de fe y de alegría que demostremos con nuestra vida.

Todos debemos sentirnos llamados a ser ese anuncio de unos a otros, de unas familias a otras, de la buena noticia de la familia, desde nuestro amor y



[Continúa en la página siguiente]

nuestra alegría vividos personalmente por cada uno, ante las familias y en medio de ellas, sin miedos ni demoras para que, en toda ocasión, la vivencia del amor pueda suscitar y avivar la fe en quienes nos contemplan, inviten a la conversión desde el amor que ven en nosotros y dicho testimonio genere familias nuevas en las que cada matrimonio sea

realmente una historia de salvación.

Tenemos un gran modelo en la Sagrada familia de Nazaret. Contemplemos este gran modelo y sintamos cómo el amor arde en sus corazones y en el nuestro y nos convertimos en ese fuego fecundo que anuncia a todos el evangelio de la familia y el mensaje de salvación.



+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

Cada portal importa

«Y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada» (Lc 2,7). La directora de Cáritas Diocesana de Ciudad Real escribe en estas fechas sobre la campaña de Navidad de la institución

CONCHI ARANGUREN VILA

Esta Navidad cada portal importa, con este lema recordamos como Dios se hizo presente en un pesebre a las afueras de un pequeña aldea. Estas circunstancias nos muestran la pobreza y humildad con que el Hijo de Dios había decidido venir a la tierra.

Y Dios «en su condición de hombre se humilló a sí mismo» y «siendo rico se hizo pobre por nosotros» y él «está en medio de nosotros como el que sirve». Por eso entendemos que el Señor desde el pesebre nos está llamando a ser servidores de los pobres. Un Dios pobre, humilde que apuesta por los diferentes, por los señalados, por los excluidos, por los pecadores, un Dios que no se escandaliza, que no condena.

Hoy también se hace presente en la vida de las personas que están sufriendo pobreza y desigualdad.

En esta Navidad queremos celebrar y agradecer, pero también queremos tener presente y muy cerca a todas las personas y familias que

no llegan a fin de mes, que no saben si podrán reunirse y brindar por nuevas oportunidades. En esta Navidad, queremos anunciar buenas noticias, esas que nos ensanchan el corazón, nos llenan la cara de sonrisa y nos hablan de la bondad que vive alojada en cada persona.

Queremos que este espíritu de solidaridad perviva todo el año. Que este amor que se nos ha dado y por el que hemos sido creados mantenga en nosotros ese sentimiento de fraternidad. Que nos acordemos del samaritano y del posadero que ayudan al herido, uno con dinero, otro con sus cui-

dados, que los tomemos de ejemplo para, de una manera u otra, preocuparnos por los que no tienen ni un pesebre para resguardarse, que nos abramos al hermano sea cual sea su procedencia; en él está Cristo, ese a «mí me lo hicisteis, a mí me acogisteis, a mí me vestisteis, me alimentasteis, me perfumasteis...» puede ser cualquiera. Que no nos olvidemos que si, con esta crisis estamos regular, cada vez hay más personas que están peor. Que en nuestro corazón reine siempre la Navidad porque «cada portal importa» y «gracias a ti puedo vivir con mi dignidad de hijo de Dios».

Construyamos una sociedad mejor.
Dona ya en caritasdcr.es

EN ESTE PORTAL NO HAY MULA NI BUEY,
PERO HAY FAMILIAS QUE NO LLEGAN A FIN DE MES.

Esta Navidad, cada portal importa.

Cáritas
Diocesana de
Ciudad Real

bizum
33610

El sentido sobrenatural de la fe

Continuamos comentando los párrafos más importantes del Documento Preparatorio del Sínodo de los obispos. Hoy, con el párrafo décimo tercero.

JUAN SERNA CRUZ

En virtud de la unción del Espíritu Santo recibida en el bautismo, la totalidad de los fieles «no puede equivocarse cuando cree, y esta prerrogativa peculiar suya la manifiesta mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo cuando «desde los obispos hasta los últimos fieles laicos» presta su consentimiento universal en las cosas de fe y costumbres» (LG 12). Es el Espíritu que guía a los creyentes «hasta la verdad plena» (Jn 16,13). A través de su obra «la Tradición, que deriva de los Apóstoles, progresa en la Iglesia» porque todo el Pueblo santo de Dios crece en la comprensión y en la experiencia «de las cosas y de las palabras transmitidas, ya por la contemplación y el estudio de los creyentes, que las meditan en su corazón (cf. Lc 2,19.51), ya por la percepción íntima que experimentan de las cosas espirituales, ya por el anuncio de aquellos que con la sucesión del episcopado recibieron el carisma cierto de la verdad» (DV 8).

El Sínodo es una muestra de la Iglesia como Pueblo de Dios en camino, que continúa la presencia y la misión de Jesús a través de la historia. En este camino, el Señor nos prometió la asistencia del Espíritu Santo, que actúa en el corazón de los creyentes para conducirnos a la comprensión plena del evangelio. Por medio de su Espíritu, Jesús nos une más estrechamente a Él y nos hace participar

en su misión, a cada uno según las características de su vocación.

El Espíritu de Jesús asiste a los obispos, como sucesores de los apóstoles, para que puedan enseñar con la autoridad del Señor lo que pertenece al depósito de la fe y debe ser creído. El anuncio del evangelio es un carisma, un don del Espíritu, recibido por los sucesores de los apóstoles, que les impulsa al anuncio y la predicación como un servicio a la Iglesia y al mundo.

Al mismo tiempo, el Espíritu de Jesús asiste también a todo el Pueblo de Dios para que no se equivoque cuando cree. La presencia del Espíritu en el corazón de los creyentes despierta un «sentido de la fe» que permite reconocer y aceptar con alegría el mensaje del evangelio. El Pueblo de Dios crece en la experiencia de la fe por la contempla-



ción interior que cada uno hace de la verdad de fe, por la percepción íntima de las realidades espirituales y por el anuncio auténtico del evangelio.

Es el mismo Espíritu Santo el que inspira al Pueblo de Dios y, dentro de él, a los obispos, para mantener la unidad de la fe y la alegría de creer. De este modo, el Pueblo de Dios tiene una especial sensibilidad para percibir las llamadas del Señor en cada momento de la historia.

A este sentido sobrenatural de la fe quiere apelar el Sínodo que se está poniendo en marcha. El Papa no quiere que la reflexión sobre la situación actual de la Iglesia la realicen los obispos por sí solos: quiere que antes haya un momento de escucha en todo el Pueblo de Dios. El Espíritu que asiste al Magisterio guía también el corazón de todos los creyentes, y en el Sínodo queremos atender a su voz.



El Sínodo es una muestra de la Iglesia como Pueblo de Dios en camino, que continúa la presencia y la misión de Jesús a través de la historia

Por el don del Espíritu Santo, los miembros de la Iglesia poseen el «sentido de la fe». Se trata de una especie de «instinto espiritual», que permite sentire cum Ecclesia y discernir lo que es conforme a la fe apostólica y al espíritu del Evangelio.

Papa Francisco

Navidad en ...

... *la cárcel*

VICENTE ELIPE LÓPEZ PELÁEZ, OSST

La Navidad, donde la mayoría de las personas nos reunimos en familia y en la que celebramos días de encuentros, comidas, celebraciones, donde compartimos todo lo que nos une y parece que nos inunda la alegría, los besos y las risas; en la cárcel se vive de una manera totalmente distinta.

Nada en el orden de lo material se modifica; las rejas siguen duras, las paredes de la celda siguen midiendo lo mismo, el tiempo de estar encerrados en la celda no varía; la familia sigue lejos y la fecha les penetra el alma y les nubla el corazón. Sin embargo, los primeros que se enteran y celebran la conmemoración de aquel nacimiento son también los presos, a ellos

Dios les anuncia, la mejor noticia que dentro de unas rejas se puede oír, que el Enmanuel el «Dios con nosotros» les ha nacido; que son los elegidos por el Dios del pesebre para hacerse presente, desde la ternura del niño, en sus ataduras, en sus lágrimas, en sus soledades, en sus vidas. En la Nochebuena, Dios se queda definitivamente con ellos, en su *chabolo*, y seguro que cuando esa noche sueñen de nuevo los cerrojos horribles con ellos dentro, sentirán que ya no están solos, que el Niño está también allí y les sonrío y les envolverá con su ternura.



... *la misión*

ÁNGEL ALMANSA RODRÍGUEZ

Se aproximan mis segundas navidades en Nicaragua. Las primeras fueron en Bluefields, en la costa caribeña. Las segundas aún no tengo claro si las pasaré en Juigalpa, la diócesis que me ha acogido, o en Managua, donde se encuentra el Seminario Interdiocesano de Teología, que es donde me destinó la Conferencia Episcopal Nicaragüense y donde habitualmente resido.

Managua, como todas las ciudades del mundo, refleja en este tiempo el fenómeno de la globalización. Los centros comerciales se diferencian poco de los de cualquier otro lugar (las mismas marcas y los mismos adornos) y, en las calles, la decoración navideña está orientada a suscitar el consumo, con la diferencia de que, ante la desigualdad social y la pobreza que existe, muchos anuncios parecen grotescos.

En Bluefields descubrí una hermosa tradición: las posadas. Una popular manera de preparar la Navidad a modo de novenario. Bien temprano, antes de amanecer, los cristianos se reúnen para sacar en procesión las imágenes de la Virgen embarazada y San José. Con ellas, cada día, visitan la casa de un particular, un convento o una parroquia, pidiendo posada. Los villancicos y el diálogo cantado entre los que llegan y los que aguardan en aquel lugar crea un ambiente realmente hermoso. Tras compartir la oración, también se compartirá el desayuno, creando la fraternidad que sirve de cuna a Jesús para hacerse presente.

Feliz llegada del Mesías a vuestra comunidad y a vuestros hogares.



... la pequeña parroquia

CARLOS FERRERO MORENO

La Navidad es una fecha muy hermosa, se anhela la venida del Señor y es un anhelo cumplido en su Nacimiento que celebramos cada 25 de diciembre.

En un pueblo pequeño se añade a la alegría propia de la fecha la familiaridad, el calor. Cuándo vas pasando a la iglesia, se va mezclando el regocijo propio del día con el de ver a todos tus rostros conocidos y a aquellos que han emigrado y que vuelven a casa, también a esta, su casa, la parroquia que les vio nacer. Ese día, quizá, hasta tengamos un grupito de niños y jóvenes que durante el año no están porque viven fuera del pueblo. Sonriendo nos preguntamos unos a otros y el Niño Jesús llena de alegría la vivencia.

Para el sacerdote, además, es muy agradable porque al llegar conduciendo del pueblo anterior parece que todos respiran diciendo: «Ya está aquí nuestro cura». Y es que, además de al Niño, esperan al pobre sacerdote que llega cuando puede.

Vivimos una celebración muy gozosa donde Cristo se hace presente en su Palabra y en su Cuerpo y su Sangre y que está animada con cantos preparados con mucho esmero para la ocasión.

Al final, se da a besar al Niño o se hace una inclinación en la actualidad, y se desea una feliz Navidad con una gran sonrisa por parte del que lo ofrece y del que lo reverencia.

Al final, se cantan villancicos, se comen unos dulces y se está un rato compartiendo la alegría por el Nacimiento del Niño Dios.

Ciertamente, calor no hace en muchas ocasiones, pues la parroquia pequeña no suele tener calefacción, pero la Navidad en una parroquia pequeña siempre será cálida.

... la calle

M.ª CARMEN NIETO LEÓN

Vivir en la calle es una situación en la que nadie se tendría que encontrar, porque todas las personas poseemos el derecho a tener nuestras necesidades básicas cubiertas, vivir en una casa, es un derecho básico. Además, tener una casa no es sólo habitar bajo un techo, sino poseer y crear un hogar, una morada. La mayoría de personas necesitamos del calor que nos proporciona un hogar, puesto que allí es donde nos sentimos protegidos, donde tenemos nuestro espacio, nuestra intimidad..., nos permite formar parte de una comunidad, sentirnos reconocidos y parte de la sociedad.

En estos tiempos que se avencinan es fácil estar más sensible; es

un tiempo que nos invita a estar en familia, con los seres queridos, donde la mayoría de personas buscamos los afectos de los otros, y eso es normal, porque en Navidad nos nace el amor. Jesús viene con un mensaje cargado de amor y felicidad para todas las personas, especialmente para los que más sufren. En cualquier época del año es difícil e inhumano vivir en la calle, pero en estas fechas somos más conscientes del sufrimiento de estos hermanos nuestros. Desde estas líneas, os invito a que en Navidad, y en cualquier época del año, no dejemos de mirar a estas personas y a que nos duela su situación, desde ahí podremos transformarla y desde ahí ha de nacer el compromiso de cada uno para contribuir a cambiarla.



El mesías de Händel en Daimiel y Ciudad Real



La Orquesta Filarmónica de La Mancha, dirigida por dirigidos por Francisco Antonio Moya, ofreció el pasado 8 de diciembre dos conciertos participativos, en la iglesia de Santa María de Daimiel y en la catedral.

Los dos conciertos contaron una gran participación de público, que llenó los dos templos para disfrutar de la música y ayudar con sus donativos, en el caso de Daimiel, a los proyectos de Manos Unidas.



Lucas 2, 41-52: Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años fue también con ellos según la costumbre...

Comentario: La familia de Jesús es la humanidad, aunque esa amplitud sin límites la aprendió en una familia concreta, con José y María.

Para la celebración *Por Delegación de Pastoral Familiar*

Sagrada familia: Jesús, María y José

Moniciones

- **ENTRADA.** Hoy, celebramos el día de la Sagrada Familia. El Hijo de Dios nace en familia. La familia es sagrada. Quien trabaja y protege a la familia está con Dios y Dios en él.
- **1.ª LECTURA (Eclo 3, 2 - 6.12 - 14).** Esta primera lectura del Eclesiástico pone en el centro a los padres. Quien honra a su padre y a su madre, tendrá vida eterna.
- **2.ª LECTURA (Col 3, 12 - 21).** El apóstol san Pablo, en su carta a los colosenses, da pautas para ser un buen cristiano y llegar a ser santo, que es el deseo del Señor para todos.
- **EVANGELIO (Lc 2, 41 - 52).** San Lucas nos relata el suceso del niño perdido y hallado en el templo, nos habla de la incertidumbre que tienen José y María al descubrir la ausencia del Hijo de Dios. Ellos, como nosotros, somos depositarios del regalo de unos hijos que son del Padre.
- **DESPEDIDA.** Termina la eucaristía, el encuentro con el Señor. Ahora salgamos a anunciar la Buena Nueva: Jesús ha nacido para salvarnos de la oscuridad del pecado, ¡con su vida nos da nueva vida! ¡Alegrémonos con María y José!

Oración de los fieles

- S. Pidamos a Dios por nosotros y por todos los hombres, para que seamos hermanos y vivamos en el amor:
- Por el Papa y por toda la Iglesia: para que seamos fieles al Evangelio. Roguemos al Señor.
 - Para que el Señor reciba la acción de gracias de su Iglesia por su Hijo Jesús que nos abrió el camino para llegar a ser miembros de la gran familia de Dios. Roguemos al Señor.
 - Para que, mirando a la familia de Nazaret, las familias sean servidoras de la vida, formadoras de personas y promotoras de la cultura de la vida. Roguemos al Señor.
 - Por las familias que sufren división: que puedan sanarse en comunión y paz. Roguemos al Señor.
 - Por nuestros familiares, amigos y fieles difuntos que han muerto en tu misericordia: admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Cantos

Entrada: Nunca suenan las campanas (CLN/54) **Salmo R.:** Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Adeste fideles (CLN/71) **Despedida:** Villancicos

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes 1Jn 1, 1 - 4 • Jn 20, 1a.2 - 8 **Martes** 1Jn 1, 5 - 2, 2 • Mt 2, 13 - 18 **Miércoles** 1Jn 2, 3 - 11 • Lc 2, 22 - 35 **Jueves** 1Jn 2, 12 - 17 • Lc 2, 36 - 40 **Viernes** 1Jn 2, 18 - 21 • Jn 1, 1 - 18 **Sábado Santa María, Madre de Dios** Núm 6, 22 - 27 • Gál 4, 4 - 7 • Lc 2, 16 - 21